

El Dr. Henry Perrine y su henequén verde, *Agave sisalana*:
la fibra del mundo

JORGE CARLOS TREJO-TORRES

The Institute for Regional Conservation, 100 East Linton Boulevard, Suite 302B,
Delray Beach, Florida 33483 USA.
karsensis@yahoo.com.mx

Henry Perrine vivió entre 1827 y 1837 en Campeche como cónsul de los Estados Unidos de América. Su misión fue seleccionar aquellas plantas de la península de Yucatán que fuesen promisorias para ser cultivadas y explotadas en el sur semi-tropical de su país. Se interesó especialmente en los agaves fibrosos yucatecos y del henequén verde en particular, al cual bautizó como *Agave sisalana* Perrine. En 1833 exportó este cultivar a la Florida, pero su misión agronómica fracasó cuando él fue asesinado y las plantaciones destruidas por los indios seminolas que estaban en guerra con la Florida. Después, la planta continuó su viaje hasta el África centro-oriental donde pronto se convertiría en la fibra del mundo. Mientras tanto, en su tierra de origen, el henequén verde iría desvaneciéndose en la memoria colectiva regional y nacional.

Palabras clave: Campeche, historia de la ciencia, plantas cultivadas, viajeros por Yucatán.

Cuando Yucatán oscilaba entre ser parte de un nuevo México confederado, segregarse de Campeche, o ser una nación independiente, entre 1827 y 1837, vivió en el puerto de Campeche el Dr. Henry Perrine, como cónsul de los Estados Unidos de América. Entre los viajeros por Yucatán de la primera mitad del Siglo XIX, Perrine fue pionero entre los pioneros; antecedió a Frédéric von Waldeck, a John Stevens y Frederick Catherwood y a los botánicos Emanuel von Friedrichsthal y Carl Heller (Iturriaga 2013; Careaga 2016). Fue coetáneo de yucatecos ilustrados como Justo Sierra O'Reilly, Fray Estanislao Carrillo y Juan Pío Pérez (Barra Rubio 2011; Careaga 2016).

La misión consular de Perrine no era ordinaria, sino enfocada en un propósito agro-

nómico y comercial: encontrar, recolectar, estudiar y enviar a su patria las plantas yucatanenses que fuesen de utilidad promisoría para su país (Perrine 1838a, 1838b). Además de agrónomo y diplomático, el Dr. Henry era médico, facultad que le valió para ganarse el favor de su adoptiva sociedad campechana, o yucateca, que en ese entonces era lo mismo. Como suele pasar en el mundo de las ciencias y la sabiduría, Perrine cayó presa de su pasión con unas plantas en particular: los henequenes, agaves yucatecos de largas y valiosas fibras. De entre ellos, fue su estandarte uno en particular, el henequén verde, el ya'ax ki de los mayas, el *Agave sisalana* del argot científico, el sisal del mundo comercial. Las plantas que Perrine llevara de la Península de Yucatán,

lo mismo que de Cuba, tenían un destino estratégico en el sur de la Florida, en el rincón más cálido y cuasi-tropical de los Estados Unidos de América. Tras una década en Campeche, de regreso a su patria, estableció su hogar a la orilla de un islote en los Cayos de la Florida, en *Indian Key*. Ahí comenzó a cultivar incontables plantas yucatecas, incluyendo los henequenes, para su aclimatación y eventual cultivo en el sur estadounidense. Tristemente, este proyecto tan personal como oficial fracasó (Robinson, 1937). En la madrugada del 7 de agosto de 1840, una banda de indios seminolas en guerra con la Florida asaltaron *Indian Key*. Mientras la familia de Perrine se salvaba escapando de milagro, él moría asesinado. El fuego atacante consumió los apuntes de Perrine y sus semillas que esperaban ser sembradas. Al día siguiente, su hijo menor de 13 años –Henry, y su socio en *Indian Key* –Charles Howe, regresarían para constatar la destrucción de las plantaciones y para enterrar al agrónomo con todo y sus sueños. En el vecino *Matecumbe Key*, al lado de una gran roseta de sisal, su planta consentida, la pasión de Henry Perrine habitó bajo la tierra por largas décadas (Figuras 1 y 2).

Cual semilla dormante, hacia finales del siglo XIX el interés de cultivar henequén fuera de Yucatán resurgió, prodigiosamente en el África centro-oriental. Pero esta vez no fueron estadounidenses los que vislumbraron cultivar el henequén verde yucateco. De las plantas dejadas por Henry Perrine seis décadas atrás en el sur de la Florida, ya ampliamente asilvestradas por las costas, unas dos mil plantitas fueron empacadas y llevadas en un gran viaje trans-océnico y trans-continental. Tan solo sobrevivirían el

viaje, 64 de ellas. Fueron éstas la simiente de un nuevo reino comercial, el reino del sisal. Bastarían solo dos décadas para que, en la Tanganica colonial alemana de inicios del Siglo XX, hoy Tanzania, el henequén verde de Yucatán se convirtiera en la fibra del mundo.

Mientras tanto, en sus tierras mayas yucatecas y en México en general, el henequén verde, *Agave sisalana*, se iría relegando ante el monocultivo de su hermano el henequén blanco, *A. fourcroydes* Lem. el preferido en el Yucatán post-colonial. Fue así como la fibra de Sisal fue perdiéndose en la memoria colectiva regional y escondiéndose en su memoria escrita. Desde los años 1940 y 1950, su identidad taxonómica respecto a otros agaves yucatecos y su origen yucateco mismo, fueron confundidos, contradichos y hasta denegados en México (Trejo-Torres *et al.* 2017).

Huella de Henry Perrine en la península de Yucatán

Durante su estancia por una década viviendo en Campeche, Don Henrique, como le llamarían algunos, fue partícipe de eventos importantes para la botánica y la sociedad regional y mundial.

En 1833, tras convocatoria del gobierno de Yucatán, Perrine patentó en Mérida la primera desfibradora de henequén. Pero no tuvo éxito, al igual que varios extranjeros más que le subsiguieron en el intento. La carrera fue ganada hasta 1955 por el yucateco José Esteban Solís, en polémica autoría contra Manuel Cecilio Villamor. La desfibradora exitosa sería conocida y recordada hasta hoy día como “la rueda Solís” (Cline 2010).



Figura 1. Maqueta de *Indian Key*, en los Cayos de la Florida. Abajo al centro se encuentra la casa de la familia Perrine; los campos abiertos sirvieron para las plantaciones experimentales.
Fuente: <http://www.wlrn.org/post/dade-county-birthplace-now-keys-ghost-town>.

Ese mismo año, el Ayuntamiento de Campeche recomendó “*al agosto Congreso del Estado, solicitando á la vez que hiciese una iniciativa al soberano Congreso de la Union, para que le conceda una carta de ciudadano [a Henry Perrine], dispensándole los requisitos que previene la ley ...*” esto en agradecimiento por “*... sus extraordinarios y gratuitos servicios profesionales y morales ...*” ... “*ha prestado a este vecindario en todo el tiempo, y muy particularmente durante la epidemia, tanto asistiendo á los atacados de esta mal con la mas heroica, eficacia, como suministrándoles medicinas sin costo alguno...*” ... “*por los inestimables servicios que en tiempo de mayor afliccion presto al pueblo Campechano ...*”. (Perrine 1838a: 46).

Asimismo, en 1833, Perrine introdujo a Florida a *Agave sisalana* y *Agave fourcroydes* para su cultivo experimental, iniciándose así su diseminación por el mundo. Sugestivamente, mientras que el henequén blanco se negaba a crecer bien en su nueva tierra extra-yucateca, el henequén verde se adaptó y asilvestró pasmosamente por el sur de la península de Florida. Hoy día es considerada ahí una invasora potencialmente peligrosa para los ambientes naturales (Rojas-Sandoval y Acevedo-Rodríguez, 2012).

Entre 1831 y 1838, en sus memorandos oficiales a la Cámara de Representantes y al Senado de los Estados Unidos de América, el cónsul Perrine escribió sus observaciones botánicas y agronómicas de los henequenes yucatecos (Perrine 1838a, 1838b). En una



Figura 2. *Agave sisalana* asilvestrado hoy día en *Indian Key*, en los Cayos de la Florida. Se aprecian vestigios de la comunidad donde vivió Perrine y su familia. **Fuente:** <https://www.atlasobscura.com>.

de esas cartas de 1838, describió y nombró botánicamente al henequén verde como *Agave sisalana*. Empero, sus documentos permanecieron inaccesibles. No es de extrañar entonces que décadas después los estudiosos locales Joaquín Dondé y Juan Dondé, padre e hijo, pilares de la botánica regional, supieran de la existencia del nombre científico de la planta, pero solo de oídas (Dondé y Dondé 1874). En su seminal obra *Apuntes sobre las plantas de Yucatán*, la registraron como “*Agave siciliana?*”, hesitación incluida.

Extractos de cartas oficiales de Henry Perrine referentes a *Agave sisalana* [traducciones del autor]

En sus cartas oficiales a la Cámara y al Senado de los EEUU, y en una publicación de 1834, Perrine anotó aspectos de *Agave sisalana*, su ambiente y su origen:

“*De la más alta importancia, en mi estimación, están aquellas especies ... las cuales son ahí apreciadas debido a la cantidad y calidad de fibras obtenidas ...*” cuyas plantas son “*gratificadas con el título de*

agaves ...”. (Perrine 1838a: 7). Sus fibras son “Más largas, más fuertes, más elásticas y más durables, que las fibras corticales del cáñamo y el lino...” (Perrine 1838b: 23).

“...el Henequén, el cual es cultivado en las planicies calientes de Yucatán, por sus fibras gruesas de sus hojas desarrolladas, llamadas Sosquil, o cáñamo de Sisal ...” (Perrine 1838b: 36). “El Sosquil ó Henequén, cuyas hojas gruesas producen el cáñamo de Sisal, es cultivado en el sol de las planicies estériles de Yucatán ...” (Perrine 1838a: 8).

“Diferentes cantidades y cualidades de fibras son obtenidas de varios tipos de ‘sosquil’, el cual crece espontáneamente a lo largo de toda la península de Yucatán; pero los plantadores le dan la preferencia al Sacqui y Yaxqui de los nativos, o el ‘Henequén’ blancuzco y verduzco.” (Perrine 1838a: 8). “... en tanto que la especie Yashquí del Henequén produce la mejor calidad de fibras foliáceas, el Sacqui produce la mejor cantidad ...” (Perrine 1838b: 38).

“Las diferentes cualidades de henequén [la fibra] son obtenidas en esta península, de diferentes especies de Agave, de las cuales dos son mayormente preferidas para cultivar. El sacqui [*A. fourcroydes*] es el favorito en la vecindad de Mérida, pero las nuevas plantaciones formándose cerca de Campeche, están llenas de yash-qui [*A. sisalana*].” (Mease y Perrine, 1834).

De su catalogación taxonómica, Perrine señaló: “Dos variedades de esa especie, la cual me tomo la libertad de bautizar como *Agave Sisalana*, han sido cultivadas por largo tiempo en la vecindad de Mérida, en una escala extensiva.” (Perrine 1838a: 8). “Hay dos variedades de Henequén cultivado

llamadas *Yash-qui* y *Sac-qui* por los nativos; ...” “Ambas son acogidas por mí bajo la denominación de *Agave Sisalana*.” ... “Tomando al *Yashqui* como el tipo ...”. (Perrine 1838a: 87).

De la etimología del nombre *Agave sisalana*, Perrine explicó que es una “... planta nativa de Yucatán, (la cual puede tomar su nombre del actual puerto exportador de Sisal ...” (Perrine 1838b: 24].

Referencias

- Barrera Rubio A. 2011.** *Fray Estanislao y el enano de Uxmal: escritos del primer arqueólogo yucateco.* Secretaría de Educación de Yucatán, Gobierno del Estado de Yucatán, Mérida. 97 pp.
- Careaga Viliesid L. 2016.** *Invasores, Exploradores y viajeros: la vida cotidiana en Yucatán desde la óptica del otro, 1834-1906 (Vol. 1 y 2).* Secretaría de la Cultura y las Artes de Yucatán, Gobierno del Estado de Yucatán, Mérida. 415 y 382 pp.
- Cline H.F. 2010.** El episodio del henequén en Yucatán. En: Villanueva-Mukul E., ed. *Yucatán, historia y cultura henequenera: surgimiento, auge, revolución y reforma 1860–1938.* Instituto de Cultura, Gobierno del Estado de Yucatán, Mérida. Pp. 87–108.
- Dondé J. y Dondé J. 1874.** *Apuntes Sobre las Plantas de Yucatán.* Edición de la Sociedad Médico-farmacéutica, Tipografía de Gil Canto, Mérida. 200 pp.
- Iturriaga J.N. 2013.** *Viajeros extranjeros en el Estado de Yucatán: Siglos XVI–XXI.* Secretaría de la Cultura y las Artes de Yucatán, Gobierno del Estado de Yu-

- catán, Mérida. 320 pp.
- Mease J. y Perrine H. 1834.** Art. VIII: Additional remarks on the *Agave* and other plants, from which ropes, twine, and thread, are made. *The American Journal of Science and Arts* 25: 330–334.
- Perrine H. 1838a.** Report No. 564: Dr. Henry Perrine - Tropical Plants (17 Feb. 1838). Committee on Agriculture - 25th Congress, 2nd Session - United States House of Representatives, Washington DC. 99 pp.
- Perrine H. 1838b.** Report No. 300 (12 Mar. 1838). Committee on Agriculture - 25th Congress, 2nd Session - Senate of the United State, Washington DC. 167 pp.
- Robinson T.R. 1937.** Henry Perrine, pioneer horticulturist. *Proceedings of the Florida State Horticultural Society* 50: 78–82.
- Rojas-Sandoval J. y Acevedo-Rodríguez P. 2012.** *Agave sisalana* (sisal hemp). CAB International, Wallingford, United Kingdom.
- Trejo-Torres J.C., Gann J.D. y Christenhusz M.J.M. 2017.** The Yucatan Peninsula is the place of origin of sisal (*Agave sisalana*, Asparagaceae): historical accounts, phytogeography and current populations. *Botanical Sciences* 96 (2): 366–379.

Desde el Herbario CICY, 10: 227–232 (11-Octubre-2018), es una publicación semanal editada por el Herbario CICY del Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C., con oficinas en Calle 43 x 32 y 34 No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, C.P. 97205, Mérida, Yucatán, México. Tel. 52 (999) 942-8330 Ext. 110, www.cicy.mx/Sitios/Desde_Herbario/, webmas@cicy.mx. Editores responsables: Rodrigo Duno de Stefano y Lilia Lorena Can Itza. Reserva de Derechos al Título Exclusivo No. 04-2016-041413195700-203, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, ISSN: 2395-8790. Responsable de la publicación: José Fernely Aguilar Cruz, Calle 43 x 32 y 34 No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, C.P. 97205, Mérida, Yucatán, México. Fecha de última modificación: 23 de noviembre de 2017. Las opiniones expuestas por los autores no necesariamente expresan la postura del editor de la publicación. De la misma manera, la responsabilidad sobre la veracidad y la precisión de los contenidos, le corresponde totalmente a los autores de los ensayos.